

DESARROLLÁNDONOS JUNTOS



Cuando los niños y niñas han construido relaciones de empatía, amor y compasión con sus figuras cuidadoras, son capaces de relacionarse con el resto de sus compañeros de la misma forma.

Jugando con otros

Lo más probable es que cuando tu niño o niña era más pequeña, solía jugar sola a pesar de estar rodeado de otros niños. Esto es porque mientras más pequeños sean los niños, más difícil les resulta poder jugar con los otros, ya que todavía no saben como conectar sus ideas e intereses con los del resto.

Ahora que tu niño o niña ya está más grande, puede ponerse en la posición de su compañero o amigo de forma más empática, y ponerse de acuerdo para jugar con él.

Esto los impulsa a ser más activos socialmente, logrando poner a prueba sus habilidades de reciprocidad y cooperación

Más y más empáticos

Muchas educadoras de párvulo pueden corroborar esto: en una sala llena de niños y niñas, cuando uno llora, empiezan a llorar todos.

Esto es porque los niños y niñas comienzan a contactarse con las emociones de forma más intensa y directa. Por ejemplo, cuando les leemos a los niños y hay una escena triste, suelen ponerse triste con esta.

Reconociéndose

Desde los dos años en adelante, los niños y niñas comienzan a reconocerse como personas separadas de sus figuras cuidadoras; esto quiere decir que comienzan a entender que no son un anexo de sus papás, sino que tienen una identidad, personalidad y rango de acción propio.

Los terribles 2

Como los niños y niñas comienzan a reconocerse a sí mismos como personas separadas de sus padres, tienen que empezar a definir quienes son, cómo actuarán, sus gustos, entre muchas otras cosas. A esta etapa se le llama la "primera adolescencia", ya que los niños y niñas comienzan su primera búsqueda identitaria.

Ahora, al igual que los adolescentes, como los niños y niñas tienen que comenzar a definirse a sí mismos, comienzan a ser mucho más desafiantes con sus figuras cuidadoras; hacen más pataletas, dicen que "no" a lo que les pedimos, tratan de salirse con la suya.

Recuerda que esta es una forma en que los niños y niñas tantean sus límites, ven qué es y no es aceptable, y los distintos caminos que pueden tomar para desarrollarse.

Por lo mismo, es fundamental que no solo recordemos esto, sino que podamos tratar con ellos de forma empática, entendiendo el proceso por el que deben estar pasando, y respondiendo con tranquilidad.

Actividad: Trabajando nuestras emociones

Las emociones son algo que no se deja de trabajar, independiente de la edad que tengamos. Todos los días nos estamos reinventando, y por lo mismo, tener claridad sobre nuestros estados emocionales es fundamental, ya que de esta forma logramos conocernos mejor, manejar nuestros propios estados, y tratar con el resto de las personas.

Esta actividad la puedes hacer con más personas: pueden ser los integrantes de la familia, amigos, vecinos, etc.

Necesitas una pelota y un poco de espacio: el objetivo es tirar la pelota al aire y decir: "me pongo feliz cuando...", la persona que agarra la pelota, debe decir una situación relacionada con la oración.

Pueden ir variando: "Me pongo triste cuando...", "Me pongo enojado cuando", etc. Cada uno puede decir su situación, así trabajamos el reconocimiento personal y la empatía colectiva.

Luego de estas actividades, validamos los comentarios del resto y agradecemos por la confianza.